

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ARTE RUPESTRE EN LA AMAZONIA BRASILEÑA

Edithe PEREIRA*

Resumen

Historia de la investigación sobre el arte rupestre en la Amazonia Brasileña
Muchas son las informaciones sobre lugares con pinturas o grabados rupestres en Amazonia. Estas informaciones se acumulan desde el siglo XVII hasta la actualidad y su estudio se alterna entre periodos de mayor, menor o ningún interés por parte de arqueólogos aficionados o profesionales. Este artículo sistematiza las informaciones existentes y estructura en cuatro momentos la historia de la investigación sobre el arte rupestre en Amazonia brasileña.

Abstract

The history of rock art research in the Brazilian Amazon

There is much information about places with rock paintings and engravings in Amazonia. These data have been accumulating since the XVIIIth century until the present. Rock art studies have known periods of great, little or no interest by both avocational or professional archaeologists. This article organizes existing information and structures the study of rock art in Brazilian Amazonia into four historical periods.

Résumé

L'histoire de la recherche sur l'art rupestre en Amazonie brésilienne

Les premières informations sur des sites avec peintures et gravures rupestres en Amazonie datent du XVIIIe siècle. Cette recherche a connu

* Museu Parense Emilio Goeldi, Pará.

différentes périodes pendant lesquelles l'intérêt de la part d'amateurs ou d'archéologues a été plus fort ou plus faible. Dans cet article, on présente l'histoire de la recherche sur l'art rupestre en Amazonie brésilienne organisée par périodes ainsi qu'une systématisation des informations cueillies.

Resumo

História da pesquisa sobre arte rupestre na Amazônia Brasileira

Existem muitas informações sobre lugares com pinturas e gravuras rupestres na Amazônia. Essas informações vêm se acumulando desde o século XVII até os dias de hoje e seu estudo se alterna entre períodos de maior, menor ou nenhum interesse por parte de amadores interessados no tema ou arqueólogos profissionais. Este artigo sistematiza as informações existentes e estrutura em quatro momentos a história da pesquisa sobre arte rupestre na Amazônia Brasileira.

La noticia histórica

Las primeras informaciones sobre la existencia de arte rupestre en la Amazonia se encuentran en las crónicas de viajeros y misioneros que recorrieron la región durante los primeros siglos de la conquista y colonización de las tierras brasileñas.

Los viajes de carácter exploratorio que penetran hacia el interior del continente van a generar un importante número de relatos y crónicas en las que se encuentran informaciones sobre la geografía, la geología, la hidrología, la fauna y la flora regionales, además de descripciones sobre las poblaciones indígenas, sus costumbres y creencias. Las pinturas y grabados rupestres aparecen, algunas veces en estos relatos, como curiosidades encontradas durante los viajes.

De este tipo de literatura proviene la información más antigua sobre la existencia de manifestaciones rupestres en Amazonia. Se trata de un conjunto de grabados rupestres existentes en el río Pacajá (Estado de Pará) y que fueron observados en 1656 por el Padre João de Sotto Maior durante un viaje que tenía como objetivo la catequización de los indígenas y la búsqueda de oro. El Padre João de Sotto Maior describe su observación de la siguiente forma:

Andados trez jornadas por este braço ácima cheguei a um penedo que todos desejavam ver: embalam-nos em toda a jornada com elle os indios Tapejaras, afirmando que todo estava debuxado com labores, figuras e rostos, semelhantes aos nossos santos que elles vêem nos altares: diziam que não sabiam o auctor d'aquella obra; e assim, uns a attribuiam a Deos, outros ao demo. Tudo isto nos fazia desejar a vista d'este altar de pedra. Achei o penedo lavrado ao ferro, e n'elle algumas caras, tão feias e disformes que se poderam attribuir ao demonio, o que entendi assim pelo feitio dos labores como pela figura de um crocodilo, que por outra face do penedo estava lançada, é que aquillo foi obra de alguns indios ociosos, se bem que tão antiga que lhe não conhecem elles auctor; com tudo, porque a supertição com o penedo é grande, e tanta a leviandade que os indios com elle mostram, que até alguns dos que já são christãos, chegaram a pedir aquellas figuras que os deixassem viver por muito tempo (Maior, 1914:167).

Este relato, aunque poco preciso, constituye una información de gran valor para el conocimiento del arte rupestre de Amazonia, no sólo por el registro en sí mismo sino también por su antigüedad.¹

¹ Se trata, probablemente, del segundo registro más antiguo de Brasil. El primero se atribuye al Capitán Mor Feliciano Coelho de Carvalho que localizó y copió, en 1598, grabados rupestres en el río Araçagipe, en el Estado de la Paraíba (Brandônio, 1943).

El Padre João Daniel estructura con Batholomeu Bueno de Campos Leme e Gusmão las informaciones sobre lugares con arte rupestre en Amazonia durante el siglo XVIII. Los grabados existentes en la *cachoeira* Itamaracá, en el río Xingú y en la ciudad de Itacoatiara a las orillas del Río Amazonas fueron mencionados por el Padre João Daniel (1976:57, 61-62). Por otro lado la Isla de los Martirios, en el bajo curso del río Araguaia (Estado de Pará) fue mencionada por el bandeirante² Bartholomeu Bueno de Campos Leme e Gusmão (Siquiera, 1886:21). Los grabados existentes en esta isla tenían, según las descripciones de los bandeirantes, la forma de los instrumentos del martirio de Cristo (martillo, clavo, escalera, lanza, corona de espinos, etc.) y, por ese motivo la isla pasó a ser denominada Martirios.

La isla, con sus grabados, sería el punto de referencia para encontrar un lugar donde, supuestamente, existía oro. Pero, el hecho de estar parcialmente sumergida por las aguas, durante la época de las lluvias, hizo que muchos viajeros no encontrasen ni la isla, ni las minas de oro. Esa búsqueda de las minas de oro generó una serie de relatos que pasaron a ser conocidos como la "ruta de los Martirios". Posteriormente, la Isla de los Martirios y sus grabados serían mencionados por diversas personas que recorrieron el río Araguaia (Vellard, 1931; Magalhães, 1975:221; Ferreira, 1977:80), pero fue hasta 1948 cuando se publicó por primera vez la reproducción de algunas figuras existentes en esta isla (Ehrenreich, 1948:91). El inicio del siglo XIX marca un importante cambio político en la historia de Brasil. La familia real portuguesa, huyendo de las tropas francesas se instala en Brasil y D. João VI, rey de Portugal, eleva la colonia brasileña a categoría de Reino Unido y decreta la apertura de los puertos brasileños a las naciones amigas. La nueva situación política de Brasil propicia la entrada y permanencia de extranjeros, principalmente investigadores europeos interesados en el nuevo continente. Se inicia entonces un periodo marcado por los viajes de carácter científico-exploratorio que van a contribuir de forma importante en el conocimiento del país.

Durante el siglo XIX se crearán tres importantes institutos de investigación en Brasil —el Museo Nacional, el Museo Paraense y el Museo Paulista—. Este hecho unido al interés cada vez mayor por la antropología indígena que en estos momentos contaba con el apoyo de D. Pedro II, un aficionado a la arqueología, va a abrir camino para el inicio de los primeros trabajos arqueológicos. El estudio de los concheros (*sambaquis*), el origen del hombre americano, la cerámica y los ídolos de piedra amazónicos han sido algunos de los temas explorados en esas fechas. Sin embargo, las pinturas y grabados rupestres aún son objeto de mucha curiosidad y poco estudio y se

² Nombre dado a los miembros de expediciones armadas conocidas como Banderas que se organizaron a partir de finales del siglo XVI y que han durado hasta principios del XVIII cuyo objetivo era explorar el interior de Brasil en busca de indígenas o de minas de oro.

multiplican las informaciones sobre su existencia por toda la Amazonia por parte de los naturalistas extranjeros y, ahora también por los aficionados que se dedicaban a la arqueología.

En el siglo XIX, las primeras informaciones sobre lugares con arte rupestre aparecen en la obra de Spix e Martius (1938:351, 363, 364). Estos autores informan sobre los grabados rupestres que habían observado en el río Japurá próximo al pueblo de Cupati y presentan la reproducción de un conjunto de grabados rupestres existente en la *cachoeira* Araracoara, en el mismo río Japurá (Estado de Amazonas).

En 1833, Antônio Baena concluye su estudio corográfico sobre el Pará y en él comenta haber encontrado en el río Tocantins, cerca de la ciudad de Tucuruí, algunas piedras con varias figuras grabadas (Baena, 1839:29).

A esas informaciones siguen otras tantas sobre diversos lugares en Amazonia con pinturas y grabados rupestres. Alfred Wallace informa sobre los grabados que encontró en el Estado de Amazonas a lo largo de los ríos Amazonas y Uaupés (Wallace, 1979:132, 315-317) y en el Estado de Pará de las pinturas que observó en la Sierra de Ererê, en Monte Alegre (*Ibid.*:101).

El naturalista Domingos Soares Ferreira Penna observó, en 1863, los grabados existentes en la *cachoeira* Itamaracá, en el río Xingú. Posteriormente, envió la reproducción de esos grabados a Ladislau Neto, que era entonces Director del Museo Nacional y que divulgó el descubrimiento en 1885 (Ladislau Neto, 1885:550). Aunque considerase un riesgo buscar un significado para los dibujos grabados y pintados, Ladislau Neto hizo su propia interpretación de los grabados de la *cachoeira* Itamaracá. Así los explicaba:

(...) Ora, examinados attentamente os caracteres de tão curiosa cryptographia, nada mais parecem representar do que uma grande aldêa guardada á guiza de fortificação, por estacada que a circunda. Na parte inferior, e á esquerda da mesma estampa, ha uns simulacros de habitações ou antes de reductos, como se ahi, na entrada ou na passagem da aldêa, os houvessem seus habitantes contruido para sua defeza. Tres chefes, cujo nome ou distinctivo allia-se aos caracteres dos saurios, por cuyas figuras são alli representados, simulam junto a esses reductos uma espécie de conferencia ou entrevista. Um dos saurios, o da cauda mais longa e o que parece representar a população da aldêa fortificada, entre cuyos reductos está collocado, recebe a mensagem dos outros dous saurios, aparentemente estranhos ao aldeamento. Além d'estes caracteres, ha uns meandros nas duas extremidades da povoação, servindo-lhe ambos de ingresso, ao que se póde deprehender pelo aspecto d'estas curvas singulares (...) (Ladislau Neto, 1885:541).

En el mismo año de 1885, Ferreira Penna escribió una carta a Tristão de Alencar Araripe, Consejero del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, relatando su descubrimiento y explicando la necesidad de que se obtuviera

un molde de los grabados rupestres para que pudiesen ser estudiados (Araripe, 1887).

Entretanto, la mayor contribución al estudio del arte rupestre amazónico, durante el siglo XIX, es aportada por el geólogo Charles Frederick Hartt. En 1871, Hartt publica un artículo titulado "Brazilian rocks inscriptions"³ que a pesar del nombre trata casi que exclusivamente del arte rupestre de Amazonia y, en particular, de las pinturas rupestres de la Sierra de Ererê, en Monte Alegre (Estado de Pará), dedicándose a describir sus colores, formas y distribución en el soporte. En este mismo artículo Hartt informa sobre los grabados rupestres existentes cerca de las ciudades de Alcobaça (hoy Tucuruí) y Jequerapuá en el bajo curso del río Tocantins y de la Sierra de la Escama cerca de la ciudad de Óbidos. Para el Estado de Amazonas Hartt menciona la existencia de grabados rupestres en la ciudad de Serpa (hoy Itacoatiara) y, extrapolando los límites del territorio brasileño, menciona los grabados existentes en el Monte D'Argent, en el río Oiapoque, en tierras de la Guayana Francesa.⁴

Hartt vuelve a mencionar las pinturas rupestres de la *Sierra de Ererê* en el estudio geológico que realizó en el bajo Amazonas durante los años de 1875-1878 (Hartt, 1898:335). Orville Derby, geólogo que acompañó a Hartt durante los trabajos de la Comissão Geológica do Brasil para estudios en el bajo Amazonas, comenta la existencia de pinturas rupestres en el Morro do Cachorro, en el río Cachorro (afluente por derecha del río Trombetas) y de grabados rupestres en la Sierra de la Escama, en Óbidos (Derby, 1898:371, 379).

En 1872, Ferreira Penna observó las pinturas rupestres existentes en una cueva conocida con el nombre de Buracão, en la Sierra del Laranjal, en las cercanías del Igarapé do Lago, en el Estado de Amapá. Esa cueva fue posteriormente visitada por Aureliano Lima Guedes, en 1896 (Guedes, 1898), por Peter Paul Hilbert, en 1954 y por Klaus Hilbert, en 1988. La reproducción de las pinturas existentes en esa cueva fue publicada por primera vez por (Pereira, 2004) con base en el informe de Hilbert e Barreto (1988).

En 1874, Franz Keller-Leusinger (1874:50,56), describe los grabados que encontró en el curso alto del río Madeira. El naturalista João Barbosa Rodrigues (1892) informa sobre los grabados rupestres que encontró en la Sierra de la Escama, en Óbidos, en los ríos Nhamundá, Urubu y en la ciudad de Itacoatiara, en el Estado de Amazonas. En las ciudades de Moura y Airão, situadas a orillas del río Negro, Barbosa Rodrigues (1885:168-170) menciona la existencia de grabados rupestres "con formas antropomorfas,

³ Este artículo fué traducido y publicado por la *Revista do Instituto Archaeológico e Histórico de Pernambuco* con el título de "Inscrições en rochedos do Brasil" (Hartt, 1895).

⁴ Sobre los grabados rupestres del Monte D'Argent veáse también Pereira (1992).

zoomorfas y fantásticas, hechas con líneas curvas, caprichosas, en combinación con otras rectilíneas".

Antônio Manoel Gonçalves Tocantins en su estudio sobre los indios Mundurucu comenta las pinturas que encontró en el lugar conocido como Pedra do Cantagalo, en la orilla izquierda del curso alto del río Tapajós. Al preguntar sobre el significado de esas pinturas a los indios Mundurucu obtuvo la siguiente explicación:

La tradición Mundurucú dice que Caru-Sacaebê, después de haber destruido la aldea de Acupary, para castigar la ingratitud de sus habitantes, vino a fundar la de Necodemos, que se convirtió así en la cuna del género humano. Según la tradición trazó estos caracteres entre la dos aldeas para dejar un monumento que recordase este hecho memorable. Después de que Caru-Sacaebê dejara Necodemos fuerte y opulenta, bajó, siguiendo el curso del Tapajós, en cuya orilla dejó todavía más caracteres y así hacer más viva entre los Mundurucús la memoria de sus hechos y de su pasaje entre ellos (Tocantins, 1887:106).

Esos mismos indígenas afirmaron que existían pinturas similares a las de la Pedra do Cantagalo, en el Morro do Arencre localizado entre las aldeas de Acupary y Necodemos.

Durante los años de 1851 y 1853 el botánico Richard Spruce recorrió los ríos Casiquiari, Negro y Uaupés. En su diario, publicado en 1908, dedica un capítulo a comentar los grabados rupestres que encontró a lo largo de esos ríos y sus afluentes (Spruce, 1908:474)

El naturalista francés Henri Coudreau y su mujer, Olga Coudreau exploraron, durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, varios ríos amazónicos por encargo del Gobierno del Estado de Pará. De sus viajes proviene la mayor parte de la información sobre lugares con arte rupestre en el Estado de Pará. Henri Coudreau informa sobre la existencia de grabados rupestres en los ríos Bacajá, Tapajós, Araguaia, Tueré e Xingú. Después de su muerte, Olga Coudreau siguió explorando los ríos Maicuru y Erepecuru. En ese río, al encontrar el primer conjunto de grabados rupestres en la *cachoeira* Cajual, Olga Coudreau hizo el siguiente comentario:

Yo no sé si una pictografía tan rudimentaria ha servido un día para alguna cosa. Yo anotaré, sin embargo, con cuidado todas las piedras dibujadas que vea en el río. Quizás contribuyan mas tarde a comprobar antiguos productos entre grupos humanos a veces muy distantes (Coudreau, 1901:34).

La preocupación que mostró Olga Coudreau queda constatada a lo largo de la obra *Voyage au Cuminá* en la cual, además de reproducir los dibujos grabados en las rocas, también indica su localización en el mapa que había elaborado para ese río y sus principales afluentes. En su relato del viaje a lo

largo del río Maicuru, Olga Coudreau no menciona en el texto la existencia de grabados rupestres, pero indica en el mapa un lugar situado río abajo de la *Cachoeira Seca* donde existían “piedras dibujadas”.

El siglo XIX supuso un incremento importante de información sobre lugares con pinturas y grabados rupestres en Amazonia, aunque los estudios detallados sobre el tema todavía sigan, prácticamente, inexistentes. No obstante, estas informaciones serán de gran utilidad puesto que servirán de base para diversos trabajos de síntesis que serán publicados por arqueólogos aficionados a partir de finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX.

Los trabajos de síntesis y las primeras interpretaciones

A partir de finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX va a surgir en Brasil una literatura arqueológica caracterizada por tratar temas generales de la arqueología brasileña a través de síntesis nacionales, regionales o temáticas. Gran parte de esas obras consistían en recopilaciones de las informaciones contenidas en los relatos de viajeros y naturalistas de los siglos XVIII y XIX.

La primera síntesis sobre el arte rupestre de Brasil fue publicada en 1887, por Tristão de Alencar Araripe. Además de evidenciar el gran número de lugares con pinturas y grabados rupestres, también enfatiza la necesidad de estudios detallados sobre esos registros por tratarse de antiguos vestigios culturales del hombre (Araripe, 1887). Posteriormente, otras obras de síntesis han sido publicadas siguiendo el mismo estilo recopilatorio y aventurando también algunas interpretaciones. Esas obras, entre las cuales destacamos las de Carvalho (1909), Brandão (1937), Rouse (1949), Pereira Júnior (1952, 1967) y Sampaio e Toschauer (1955), van a marcar un hito en el conocimiento del arte rupestre de Brasil.

Paralelamente a esa producción literaria de biblioteca, se encuentran los primeros viajes dedicados a la búsqueda específica de lugares con arte rupestre. Entre los años de 1890-1891, el italiano Ermano Stradelli recorrió el río Uaupés registrando un gran número de grabados rupestres a lo largo de ese río. Convencido, inicialmente, de que aquellos grabados eran un mero pasatiempo indígena, Stradelli no les dio mayor importancia. No obstante, después de estudiar la cultura indígena de esa región, básicamente en sus aspectos lingüísticos y mitológicos, Stradelli contempla la posibilidad de la existencia de algún significado de los dibujos grabados en las rocas y procura descifrarlos basándose en las explicaciones que le daban los indígenas (Stradelli, 1900).

Por esa misma época —finales del siglo XIX— el etnólogo alemán Theodor Koch-Grüenberg viaja por la Amazonia con el objetivo de recoger información sobre el arte rupestre de esa región. El resultado de ese viaje fue publicado en 1907 con el título de *Südamerikanische Felszeichnungen*,

que se convirtió en una importante fuente de información sobre los grabados rupestres y su localización a lo largo de los ríos Negro y Uaupés y sus afluentes, Içana, Aiary, Caiary-Uaupés, Cuduiary, Tiquié, Curicuriary y Pira-Paraná. En esta obra se presentan 29 láminas con la reproducción de los grabados rupestres acompañadas de un mapa con la localización de cada sitio. En ella, Koch-Grümbert resalta que los dibujos grabados en las rocas no tenían ningún significado y que eran resultado, única y exclusivamente, del ocio indígena.

Koch-Grümbert y Stradelli realizaron una serie de trabajos defendiendo sus respectivos puntos de vista y creando polémica sobre el asunto. Sus ideas, diametralmente opuestas, influirían en los arqueólogos contemporáneos suyos, como Alfredo Carvalho y Angyone Costa, en cuyos trabajos apoyan las ideas de Koch-Grümbert y, Theodoro Sampaio y Antônio Serrano que, por otro lado, apoyan las ideas de Stradelli.

Paralelamente a esas dos líneas de pensamiento surge otra que considera el arte rupestre como una forma de escritura. Esa corriente se divide entre aquellos que consideraban la supuesta escritura como un registro hecho por las manos de griegos, púnicos o fenicios que habían recorrido la región y, otros que creían que se trataba de una escritura prehistórica a partir de la cual se originaron todos los alfabetos. Alfredo Brandão en su *Escrepta Prehistórica do Brasil* se presenta como uno de los defensores de esa línea interpretativa.

Sin embargo, será Bernardo de Azevedo da Silva Ramos el mayor representante de la corriente que considera el arte rupestre como una forma de escritura. Partidario de aquellos que atribuyan a fenicios y griegos la autoría de esa forma de manifestación gráfica encontrada en Brasil y en otras partes de Sudamérica, Bernardo Ramos “descifró” el arte rupestre hasta entonces conocido en una obra monumental, publicada en dos volúmenes y respaldada por el Instituto Histórico e Geográfico do Amazonas que le consideró como el “Champolion” brasileño (Ramos, 1930). El proceso utilizado por Ramos para descifrar los mensajes consistía en buscar, en las figuras grabadas o pintadas, formas similares a las letras de antiguos alfabetos y, por comparación, llegaba a descifrar su contenido.

Las informaciones sobre lugares con arte rupestre siguen apareciendo dispersas y muchas veces pasan desapercibidas en trabajos relacionados con otras áreas del conocimiento ajenas a la arqueología. Ejemplos de esas fuentes de información son los estudios geológicos realizados en la región de los ríos Erepecuru, Xingú, Bacajá, Tocantins y en el Bajo Amazonas que mencionan diversos lugares con arte rupestre (Albuquerque, 1922:52, 71; Katzer, 1933:103, 209; Oliveira, 1928:14, 30).

De la misma forma, los viajes de exploración del territorio, realizadas durante la primera mitad del siglo XX, aportaron mucha información sobre lugares con arte rupestre en Amazonia. Entre estos viajes destacamos aquellos realizadas por Cândido Mariano Rondon y por el Comandante Brás Dias de Aguiar, de la Comissão Brasileira Demarcadora de Limites.

Cândido Rondon publicó, en 1953, un conjunto de fotos tomadas durante el viaje de inspección de fronteras en la zona limítrofe con la Guyana. Algunas de estas fotos muestran diversos grabados rupestres existentes a lo largo del río Erepecuru. Al año siguiente, Gastão Cruls, escritor que acompañó a Rondon, publicó el diario que escribió durante ese viaje acompañado de varias fotos, entre las cuales, estaban algunos grabados rupestres (Cruls, 1954:119, 124). En algunos de los informes de la Comissão Brasileira Demarcadora de Limites encontramos información sobre grabados rupestres existentes en la *landú-cachoeira*, en el río Içana (Souza, 1959:28), en la *cachoeira* Casa-velha, en el río Catrimani (Aguiar, 1944:25), en las *cachoeiras* Resplendor y Paciência, en el río Erepecuru (o Cuminá) y en el alto curso del río Ipitinga (Oliveira, 1928:30; Aguiar, 1942:309).

Otra importante fuente de información la constituirán algunos estudios etnológicos realizados en este periodo. Paul Ehrenreich en sus *Contribuições para a Etnologia do Brasil* localiza con precisión la Isla de los Martírios, en el río Araguaia describiendo y reproduciendo algunos de sus grabados (Ehrenreich, 1948:91). El etnólogo alemán Curt Nimuendajú, informó sobre diversos lugares con grabados rupestres a lo largo de los ríos Içana, Ayari y Uaupés (Nimuendajú, 1950) y Protásio Friel menciona los grabados rupestres en las cuevas de la Sierra de Tumucumaque (Friel, 1961, 1961a, 1963, 1969). En el estudio que realizó sobre la cultura material de los indios Waiwai, Jens Yde dedica un capítulo a comentar las evidencias arqueológicas que había encontrado en la región. Su atención se centra especialmente en la cerámica, pero menciona también objetos líticos y algunos lugares con grabados rupestres en los ríos Mapuera, Nhamundá y Cachorro (Yde, 1965:283).

En la primera mitad del siglo xx aparecen todavía algunos trabajos dedicados únicamente al arte rupestre como es el caso de Manfred Rauschert (1959) que informa sobre varios lugares con grabados rupestres a lo largo del río Erepecuru; Jean Vellard (1931) que describe los grabados del río Araguaia, particularmente los del Lageiro da Conceição, en el río das Arraias (afluente del Araguaia por la orilla izquierda); y Borges (1933) que presenta los dibujos de los grabados que encontró en el río Xingú y en su afluente Fresco.

No obstante, la atracción despertada por el estudio del arte rupestre durante las primeras décadas del siglo xx va, poco a poco, siendo sustituida por un interés creciente por el estudio de otros vestigios arqueológicos, particularmente la cerámica. La belleza estética de la cerámica amazónica, especialmente aquella relacionada con los estilos Tapajônico y Marajoara, despertó el interés de muchos investigadores que dedicaron obras enteras al estudio estilístico de estas cerámicas. Este tipo de estudio va predominar sobre el del arte rupestre y dominará la literatura arqueológica amazónica hasta principios de los años sesentas.

El inicio de la investigación arqueológica sistemática

Ya a finales de los años cincuenta el interés por los grabados y pinturas rupestres de Amazonia había prácticamente desaparecido. En este periodo empiezan a ser realizadas las primeras excavaciones arqueológicas sistemáticas, llevadas a cabo en el Estado de Amapá y en las islas Caviana, Mexiana y Marajó, por los arqueólogos norteamericanos Betty Meggers y Clifford Evans (1957). Esa investigación constituye un hito en la arqueología regional, tanto por el conocimiento científico que aporta, estableciendo la primera secuencia del desarrollo cultural de la desembocadura del Amazonas, como por la introducción de un método y una directriz teórica específica que conducirán las futuras investigaciones arqueológicas en la región.

A partir del trabajo desarrollado por Meggers & Evans en la desembocadura del Amazonas se inicia un proceso con el objetivo de establecer las bases para el desarrollo de una arqueología científica en Brasil. En este sentido se realizó en 1964 un curso denominado “Seminário de Ensino e Pesquisas em sítios cerâmicos” impartido por los arqueólogos norteamericanos con vistas a formar profesionales que lograsen llevar adelante el trabajo que habían empezado.

De este Seminario salieron las bases para el “Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas” (PRONAPA) que sería implantado en 1965 con el objetivo de organizar, a través de un sistema metodológico estándar, los trabajos de campo y el análisis de la cerámica prehistórica. Ese Programa tuvo una duración de cinco años terminando en 1970, siendo seguido posteriormente por un programa específico para la Amazonia, el “Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas da Bacia Amazônica” (PRONAPABA).

Las investigaciones desarrolladas por ese Programa han seguido la orientación teórica de Meggers que se asentaba en dos postulados básicos: el medio ambiente como factor limitante en el desarrollo de las sociedades indígenas y el difusionismo. De esta forma, la explicación de Meggers para el poblamiento prehistórico consideraba que la pobreza del suelo amazónico, al no favorecer una producción agrícola a gran escala, imposibilitaba el mantenimiento de concentraciones humanas densas y sedentarias, estableciendo consecuentemente, límites para la formación de sociedades complejas. De este modo, se creía que el poblamiento prehistórico de Amazonia habría ocurrido a través de olas migratorias provenientes de la región andina y de Mesoamérica, áreas donde sí se desarrollaron culturas complejas.

Asentadas sobre esta base teórica, las investigaciones llevadas a cabo por el PRONAPABA tenían dos objetivos fundamentales: buscar evidencias que permitiesen trazar las rutas migratorias y de difusión y establecer una secuencia de desarrollo cultural en la región.

Para alcanzar el primero de esos objetivos —las rutas migratorias y de difusión— era necesario buscar el mayor número posible de yacimientos arqueológicos dentro de una amplia área geográfica. En ese sentido la

búsqueda se centró a lo largo de los principales ríos de la región y sus afluentes, que serían, según Meggers (1985), los caminos naturales de difusión de las ideas.

Para alcanzar el segundo objetivo de las investigaciones —establecer una secuencia del desarrollo cultural— apenas un vestigio material fue considerado: la cerámica. La justificación para esa elección estaba relacionada con su resistencia frente a las condiciones ambientales de la región y su presencia en grandes cantidades. Los objetos líticos fueron descartados del análisis debido a su poca cantidad, pues según Meggers, esta limitación no posibilitaría informaciones suficientes para el establecimiento de cronologías, ni distribuciones. Toda la cultura material asociada a materias orgánicas fue descartada al considerar que no resistía las condiciones climatológicas de la región (Meggers, 1990:183). De esta forma, la investigación arqueológica en Amazonia se ha centrado en el estudio y análisis de yacimientos portadores de material cerámico. Las demás evidencias arqueológicas que lograron conservarse a lo largo del tiempo y del clima de la región han sido mencionadas pero su análisis fue descartado. Sin embargo, las pinturas y grabados rupestres no han sido siquiera mencionados ni considerados en los análisis.

Los proyectos desarrollados en Amazonia por el PRONAPA y por el PRONAPABA así como algunos proyectos anteriores a esos programas revelaron una enorme cantidad de yacimientos arqueológicos, predominantemente cerámicos, a lo largo de los ríos y en el litoral atlántico. En 1978 Simões & Araújo Costa publican el resumen descriptivo de los yacimientos catastrados en Amazonia hasta aquella fecha. En esta relación, donde predominan los yacimientos con material cerámico, se mencionan 10 yacimientos con grabados rupestres. En 1981 Mário Simões, codirector científico del PRONAPA y del PRONAPABA, publica un resumen de las investigaciones arqueológicas realizadas por el Museo Paraense “Emílio Goeldi en Amazonia” entre los años 1870-1981 (Simões, 1981). En este trabajo la única referencia al arte rupestre de Amazonia es una foto de los grabados rupestres del yacimiento *Caretas*, localizado en el curso medio del río Urubu (Estado de Amazonas). No obstante, además de la foto no se encuentra en el texto ninguna otra información sobre el yacimiento.

Como resultado de las investigaciones arqueológicas realizadas hasta entonces se elaboró la primera reconstitución del proceso de ocupación prehistórica de Amazonia (Simões, 1983). Dividida en cinco momentos, la Amazonia habría sido ocupada inicialmente por grupos cazadores-recolectores precerámicos (10000-1000 a.C.) cuyos vestigios materiales correspondientes serían artefactos líticos como cuchillos, raspadores, talladores, percutores además de puntas de flecha bien elaboradas; a estos les seguirían los pescadores-recolectores ceramistas (3200-200 a.C.), con una cultura material representada por vestigios cerámicos y algunos artefactos de piedra, hueso y concha; los agricultores incipientes (1100-200 a.C.), los horticultores de selva tropical (0-1600 A.D.) y los agricultores



Figura 1. Posible representación de embarazo en esta figura que es grabada y pintada a la vez. Sitio Serra da Careta (Prainha-P.A.). Foto: Edithe Pereira.



Figura 2. Los antropomorfos de la tradición amazónica el rostro siempre está representado y algunas veces expresa diferentes fisionomías. Sitio Boa Vista (Prainha-P.A.). Foto: Edithe Pereira.



Figura 3. Ejemplos de antropomorfos completos de la región de Monte Alegre (P.A.). Sitios Serra da Lua e Gruta da Baixa Fria I. Foto: Edithe Pereira.

subandinos (A.D. 100-1300) tienen su cultura material representada, básicamente, por la cerámica, sea en fragmentos o en piezas enteras.

En esta reconstitución del proceso de ocupación prehistórica de Amazonia las pinturas y los grabados rupestres no están incluidos y su existencia en la región, aunque conocida, no es mencionada. En 1982, el PRONAPABA concluyó y los resultados de las investigaciones realizadas por el Museo Paraense Emílio Goeldi fueron publicados sin que existiera ninguna mención al arte rupestre de la región (Simões e Araújo Costa, 1987, Simões e Corrêa, 1987, Simões e Kalkmann, 1987, Simões e Lopes, 1987, Simões e Machado, 1987).

Para este periodo cabe mencionar el trabajo de Eugénie Miller Brajnikov (1974) que procura encontrar similitudes entre el arte rupestre del área de Amur-Ussuri, Australia central y Amazonia con el objetivo de confirmar la hipótesis de A.P. Okladnikov según la cual una cultura originaria del bajo Amur se difundiría a través del Pacífico hacia otras regiones. Se trata de un estudio comparativo entre las formas gráficas encontradas en la cerámica de Marajó y en los grabados rupestres del río Japurá con aquellas de la región del Amur-Ussuri. Sin cuestionar el mérito de la hipótesis planteada por Okladnikov, el trabajo en sí no aporta ninguna novedad al estudio del arte rupestre. Ni siquiera a nivel de nuevas informaciones sobre lugares con arte rupestre, visto que utiliza como elementos de comparación las informaciones



Figura 4. Ejemplos de la representación exclusiva de la cabeza en los antropomorfos de Monte Alegre (P.A.). Foto: Edithe Pereira.



Figura 5. Ejemplos de la representación exclusiva de la cabeza en los antropomorfos de Monte Alegre (P.A.). Foto: Edithe Pereira.



Figura 6. Los zoomorfos de la región de Monte Alegre (P.A.) son representados casi siempre de perfil. Sitio Serra da Lua. Foto: Edithe Pereira.

de Spix e Martius para el río Japurá. Se trata, sin embargo, de uno de los raros trabajos que, en este periodo, dedica alguna atención al arte rupestre de Amazonia.

Los años 1980-1990 y la investigación actual

La década de los ochentas va a estar marcada, fundamentalmente, por investigaciones relacionadas con el rescate de yacimientos arqueológicos. Las investigaciones con ese objetivo en Amazonia datan de finales de los años sesenta, cuando se elabora el primer proyecto cuyo fin era el rescate de los concheros del litoral paraense que estaban siendo destruidos con el objetivo de obtener materia-prima para la fabricación de la cal. Sin embargo, será a partir de la segunda mitad del los años setentas cuando empiezan las investigaciones de rescate arqueológico relacionadas con los llamados Grandes Proyectos.⁵ En cumplimiento de la "Legislação Brasileira Protetora

⁵ Los Grandes Proyectos han sido iniciativas de gran envergadura tales como la construcción de centrales hidroeléctricas o la explotación de yacimientos minerales financiadas por el Gobierno Federal con vistas al desarrollo de la industria regional y que han sido llevados a cabo principalmente durante las décadas de los setentas y los ochentas.



Figura 7. Las figuras humanas de Alenquer (P.A.) están representadas en grupo y unidas por las manos. Sitio Casas de Pedra. Foto: Edithe Pereira.

das Jazidas Arqueológicas” (Ley núm. 3924, 26 de julio de 1961) y de las exigencias de las entidades financiadoras, las empresas ejecutoras de los grandes proyectos hacían viables, a través de convenios con los institutos de investigación, la realización de los trabajos de rescate de los yacimientos arqueológicos.

El primer trabajo de rescate arqueológico vinculado a los Grandes Proyectos, data de 1977 y ha sido realizado en la región del curso medio del río Tocantins, en el Estado de Pará, debido a la construcción de la central hidroeléctrica de Tucuruí. Diversos yacimientos arqueológicos, principalmente con material cerámico, han sido localizados y estudiados a lo largo del curso bajo del río Tocantins. No obstante, ningún yacimiento con arte rupestre fue localizado a pesar de las informaciones de Baena (1839:29), Hartt (1895:301-303), Moura (1910:120) y Katzer (1933:209) sobre la existencia de grabados rupestres en este área.

Posteriormente, siguieron las investigaciones de rescate arqueológico en mucho ríos amazónicos como Jamari, Trombetas, Mapuera, Cachorro, Xingú y Araguaia y Uatumã. La extensión del área a ser investigada, asociada algunas veces al escaso tiempo disponible para su ejecución (como ha sido el caso de la hidroeléctrica de Balbina en el río Uatumã cuyos trabajos de rescate empezaron cinco meses antes de que fueran cerradas las compuertas de la central) tuvo como resultado el registro de un gran número



Figura 8. Grabados rupestres del sitio Poção do Juvenal en el río Xingu. Foto Edithe Pereira.



Figura 9. Grabados rupestres con pinturas en el sitio Paredão Valha-me Deus, en el río Xingu cerca de la ciudad de Altamira (P.A.). Foto Edithe Pereira.



Figura 10. Grabados rupestres del sitio Lageiro do Cadena, ubicado en el municipio de Conceição do Araguaia en el sur de Pará. Foto Edithe Pereira.

de yacimientos arqueológicos y centenares de kilos de fragmentos cerámicos y líticos cuyo análisis muchas veces ha quedado restringido a los informes técnicos sin que tuviera mayor divulgación entre la comunidad científica.

La consulta de la literatura referente a las investigaciones de rescate arqueológico en Amazonia vinculadas a los Grandes Proyectos ha revelado que apenas tres proyectos informaron sobre la existencia de yacimientos con arte rupestre. En los ríos Trombetas y Cachorro han sido registrados dos yacimientos con pinturas y uno con grabados rupestres (Araújo Costa *et al.*, 1986). En el Bacajá han sido registrados tres yacimientos con grabados rupestres (Araújo Costa e Caldarelli, 1988). Sin embargo, ninguno de estos yacimientos ha sido tema de investigación.

Sólo el trabajo realizado en el río Uatumã, en el área de influencia de la hidroeléctrica de Balbina ha dedicado atención al estudio del arte rupestre. En esa área, que corresponde al río Uatumã y sus afluentes Pitinga y Santo Antônio do Abonari, han sido localizados 21 yacimientos con grabados rupestres a lo largo de los cursos de agua y un yacimiento con pinturas rupestres en una cueva. Miller (Centrais Elétricas, 1992), en su trabajo dedicado a informar sobre los resultados de los rescates arqueológicos realizados en las áreas de las UHE Balbina, Samuel y Tucuruí, sólo presenta, en lo que se refiere al arte rupestre de Balbina, un mapa con la distribución geográfica de los yacimientos sin hacer ningún comentario sobre estos vestigios.



Figura 11. Pinturas rupestres del sitio Sucupira II en el río Araguaia (P.A.). Foto: Edithe Pereira.

El estudio detallado de este material fue realizado por Corrêa (1994) que identifica dos estilos entre los grabados rupestres, el "Uatumã-Abonari" y el "Pitinga". El primero se caracteriza por el predominio de los grafismos geométricos y por la presencia de máscaras, mientras el segundo se caracteriza por el predominio de de figuras zoomorfas, por la ausencia de máscaras y por raros grafismos geométricos.

En el río Araguaia los estudios preliminares para la construcción de la hidroeléctrica Santa Isabel permitieron identificar varios yacimientos con pinturas y grabados rupestres, pero uno, en particular, llama la atención por la cantidad de figuras grabadas. Se trata de la Isla de los Martírios, ya comentada anteriormente y que tiene cerca de 3,000 grabados rupestres. Ese yacimiento y la Pedra Escrita han sido estudiados por Pereira (2002).

En 1985 se inició en el Estado de Roraima un proyecto de rescate arqueológico con características distintas de aquellos relacionados a los Grandes Proyectos. Se trataba de la destrucción intencionada de una serie de yacimientos con pinturas rupestres en la región de Boa Vista. Con el objetivo de evitar el vandalismo en los yacimientos y al mismo tiempo elaborar un plan de protección para los mismos fue realizado un proyecto coordinado por Pedro Mentz Ribeiro.

A través de ese proyecto han sido inventariados 20 yacimientos con pinturas rupestres, ocho con grabados y uno con grabados y pinturas rupestres en las cuencas de los ríos Branco, Uraricoera, Tacutu y sus

afluentes Surumu y Cotingo. El análisis de las pinturas permitió la definición de dos estilos: "Parimé", caracterizado por formas abstracto-lineales y "Surumu", caracterizado por signos representativos naturalistas. Los grabados rupestres forman un tercer estilo caracterizado por biomorfos esquematizados similares a aquellos pertenecientes al estilo "Aishalton" definido por D. Willians (1985) para el norte de Sudamérica y las Antillas. Para los grabados ha sido mantenido la denominación de estilo "Aishalto" (Ribeiro *et al.*, 1986, 1987, 1989).

En el yacimiento Pedra Pintada se han realizado excavaciones cuyas evidencias materiales han servido de apoyo para la explicación del proceso de ocupación del yacimiento. En lo que concierne a las pinturas de este yacimiento sus autores son considerados por Ribeiro como pertenecientes a un grupo cazador-recolector-pescador que habría ocupado la región hace más de 3000 años B.P. Todavía no hay evidencias que permitan establecer una secuencia cronológica para las pinturas rupestres de este yacimiento. En cuanto al origen de las pinturas Ribeiro (1986) considera dos posibilidades: que sean una manifestación local o que estén vinculadas a Venezuela. Por otro lado los grabados parecen estar relacionados, según el mismo autor, con la región de la Guyana.

En 1986 Mario Consens visita algunos yacimientos con pinturas rupestres de la región de Monte Alegre con objetivo de evaluar el potencial arqueológico de esa región. Consens (1988, 1989) hace comentarios generales relacionados con la técnica, superposición, conservación y aspectos diacrónicos de las pinturas rupestres.

Entre los años 1991-1992, la arqueóloga Anna Roosevelt excavó un yacimiento con pinturas rupestres de la región de Monte Alegre —la Gruta do Pilão o Gruta da Pedra Pintada—. La similitud entre la composición química de los pigmentos encontrados en las capas más antiguas de la excavación con las pinturas en la pared de la cueva fue que permitió fechar las pinturas rupestres en 11200 B.P. momento que parece marcar el inicio de la actividad gráfica en la región (Roosevelt *et al.*, 1996).

La investigación realizada por Eurico Miller, en Estado de Rondônia, ha revelado la existencia de algunos yacimientos con grabados rupestres localizados junto a las cascadas del curso bajo del río Abunã y en el curso alto del río Madeira. Para estas áreas el autor identificó tres estilos: Estilo "A" caracterizado por la técnica de piqueteado y alisamiento presentando motivos tales como círculos concéntricos, espirales, líneas onduladas, líneas rectas, figuras geométricas cuadrangulares, figuras zoomorfas complejas y abstractas y máscaras estilizadas. El Estilo "B" se caracteriza por la misma técnica pero teniendo como motivo principal figuras humanas frontales en bajo relieve. Estos estilos ocurren tanto en el bajo Abunã como en el alto Madeira. El Estilo "C" se caracteriza por la técnica de incisiones finas de sección en "V" y presenta como motivos, "líneas rectas y curvas, líneas en zig-zag paralelas formando paneles cuadrangulares, series de puntos alineados en rectas y curvas, máscaras o rostros antropomorfos de forma

triangular (parte superior plana y lados convexos) y figura geométricas” (Miller, 1992:227). Ese estilo ha sido observado en un único yacimiento en el bajo Abunã. A pesar del conocimiento arqueológico de esta región no existen, según Miller, evidencias que permitan relacionar los grabados rupestres a cualquiera de las culturas cerámicas o precerámicas conocidas en la región.

A principio de los años noventas, con objetivo de iniciar un proyecto de investigación sobre los grabados y pinturas rupestres en Amazonia, presentamos un trabajo de recopilación y sistematización de las informaciones bibliográficas sobre lugares con arte rupestre en la Amazonia Legal Brasileira⁶ particularmente, en los Estados de Pará, Maranhão y Tocantins (Pereira, 1990). Hemos identificado 65 lugares con arte rupestre y constatamos la existencia de, por lo menos, tres áreas de concentración de arte rupestre —el noroeste de Pará, los cursos bajo/medio del río Xingú y la cuenca de los ríos Araguaia y Tocantins.

A continuación de ese trabajo identificamos más de 300 yacimientos con arte rupestre en la Amazonia brasileña. Sin embargo, nuestra investigación centró su foco para el Estado de Pará (Pereira, 1996, 2004) donde hemos identificado una tradición de grabados rupestres y dos estilos de pinturas rupestres.

La tradición Amazonia de grabados rupestres se caracteriza por el predominio de figuras antropomorfas representadas en su forma completa o solo la cabeza. Los antropomorfos completos tienen la cabeza y el tronco representados de diversas formas, el rostro siempre está presente asumiendo a veces diferentes fisionomías; algunas figuras presentan adornos cefálico y facial; los brazos y piernas están representados normalmente a partir de formas angulares siendo las formas curvilíneas raras; los dedos aparecen representados en casi todas las figuras pero no son un atributo constante; la mayoría de las figuras es asexual y en aquellas que permiten una identificación sexual ésta se da, normalmente, por la presencia del sexo masculino o la representación de los pechos y del embarazo para las mujeres; las expresiones de movimiento son discretas y normalmente vinculadas a los brazos.

Las representaciones de cabeza se caracterizan por tener el contorno de la cabeza representado de diferentes formas o mismo por la ausencia del contorno facial; el rostro siempre está representado y algunas veces expresa diferentes fisionomías; diferentes tipos de adorno están presentes tanto en la cabeza como en el rostro. Las figuras zoomorfas son pocas y sus formas

⁶ La Amazonia Legal Brasileira es un área delimitada para fines de planificación cuyo ámbito fue definido en el Cap. I, Art. 2º de la Ley 5.173, 27 de octubre de 1966, que comprende la región de los Estados de Pará, Amazonas, Acre, Amapá, Roraima y Rondônia, así como los Estados de Goiás al norte del paralelo 13º y del Estado de Mato Grosso al norte del paralelo 16º y del Estado del Maranhão al oeste del meridiano de 44º.

muy variadas. Los grafismos geométricos son muy elaborados se destacando el dominio de formas redondeadas que tienen su mayor expresión en las volutas y espirales y en la simetría.

Para las pinturas rupestres han sido definidos dos estilos en áreas puntuales del bajo Amazonas que son Monte Alegre y Alenquer. En Monte Alegre los temas pintados se caracterizan por figuras humanas representadas de manera frontal y de forma completa, o sea, con la cabeza, el tronco, brazos y piernas o sólo la representación de la cabeza. En los dos casos los rasgos del rostro están representados y, a veces, expresan diferentes fisonomías. Esas figuras expresan pocos movimientos y están aisladas una de las otras. Hay manos en positivo algunas veces con la palma dibujada. Hay pocas figuras zoomorfas pero representan diversos animales tales como escorpiones, ranas, serpientes, tortugas. Representados casi siempre de perfil esas figuras, muchas veces, presentan rasgos de movimiento propios de cada animal. Los grafismos geométricos son numerosos y tienen formas muy diversas, sin embargo, algunos se destacan por la recurrencia. Es el caso de las volutas, de los soliformes y de los círculos. Esos se presentan en diferentes tamaños y con distintas formas de relleno.

En Alenquer, el tema predominante entre las pinturas rupestres es el grafismo geométrico. La forma de esos grafismos es variada pero su característica principal es el hecho de ser extremadamente elaborada. Las pocas figuras humanas existentes en ese estilo han sido elaboradas en sus rasgos esenciales sin presentar detalles anatómicos como los rasgos del rostro. Esas figuras humanas han sido representadas siempre en grupo y su principal característica es estar unidas por las manos. En ese estilo las figuras zoomorfas son poco representadas.

Una tradición de grabados rupestres —todavía no definida— parece existir entre los ríos Xingu, Araguaia y Tocantins. Los grabados rupestres de esa región se caracterizan por el predominio de los grafismos geométricos, entre los cuáles se destacan por la recurrencia las espirales, los círculos concéntricos, las rejas, y los soliformes. Los zoomorfos son numerosos y representados de forma estilísticamente distinta de los de la tradición Amazonia.

Además de las investigaciones arriba mencionadas cabe aún citar algunos trabajos de síntesis sobre arte rupestre en Brasil publicados a partir de los años setentas. En lo que se refiere a Amazonia, la gran mayoría de los trabajos aún tienen como principal referente las noticias de viajeros y naturalistas y las síntesis publicadas durante la primera mitad del siglo xx. Destacamos aquí la bibliografía comentada sobre arte rupestre en Brasil elaborada por Colonelli e Magalhães (1975), la lista bibliográfica sobre el mismo tema publicada por Albano (1979-1980) por condensar un considerable número de informaciones sobre arte rupestre en Amazonia y Prous (1992, 1994). El trabajo de Gaspar (2003) destacase por incluir las

investigaciones recientes sobre arte rupestre en Amazonia y por presentar por primera vez, un mapa de las tradiciones rupestres de Brasil en el cual la Amazonia está representada.

El estado de la cuestión del arte rupestre de Amazonia

En el estado actual de la cuestión sobre el arte rupestre de Amazonia observamos que hay un vacío generado por la escasez de investigaciones. Esa situación está relacionada con la poca atención dispensada a estos vestigios. Si por un lado las informaciones sobre lugares con arte rupestre son numerosas por otro, aún son pocas las investigaciones que se dedican a estudiar estos vestigios. Existe un desnivel muy grande entre el conocimiento producido a lo largo de más de cuatro décadas sobre la cerámica y el conocimiento, aún incipiente, del arte rupestre amazónico.

Intentar nivelar esos conocimientos no es tarea fácil y son muchas las dificultades. La inmensidad del territorio amazónico unida al reducido número de investigaciones arqueológicas académicas que se desarrollan actualmente en la región constituyen algunas de esas dificultades. Además hay que considerar que la mayor parte de esas investigaciones siguen sin considerar el arte rupestre.

Las investigaciones que se dedican a analizar el arte rupestre son pocas y limitadas a determinadas áreas. Además de estas áreas, donde se concentran un número importante de yacimientos, lo que existe son pocas informaciones o grandes vacíos sin evidencias de la presencia de pinturas o grabados rupestres.

Aunque sean muchas las dificultades para el estudio del arte rupestre amazónico, las investigaciones llevadas a cabo hasta ahora nos permiten conocer algunas características del arte rupestre de esa enorme región. La diversidad de los conjuntos rupestres es una de esas características. A cerca de los grabados rupestres, por ejemplo, se puede hacer consideraciones sobre posibles relaciones con otras regiones. Los yacimientos de la Tradición Amazonia, ubicados en la orilla izquierda del río Amazonas presentan características estilísticas cuyas similitudes las acercan con los países vecinos como Venezuela, Colombia y Guianas.

Por otro lado, los yacimientos ubicados en las tierras de la orilla derecha del río Amazonas, en particular aquellos del Estado de Pará, presentan características propias y que son distintas de la Tradición Amazonia. Más al sur, en ese mismo Estado, los grabados rupestres presentan similitudes con los grabados de la región Centro-Oeste de Brasil.

Recientemente se han descubierto en Rondônia yacimientos con grabados rupestres cuyas características son distintas de aquellas conocidas en otras partes de Amazonia (Bueno y Machado, 2005). Esos yacimientos han sido apenas identificados en el ámbito de un trabajo de

prospección. Todavía hace falta su documentación detallada para análisis y estudio.

Los estilos de pinturas rupestres identificados en Amazonia no tienen, en lo general, similitudes entre sí. Todavía, es muy pronto para intentar establecer relaciones visto que aún son pocos yacimientos con pinturas rupestres conocidos.

Una información importante para el arte rupestre de Amazonia es su antigüedad. Las pinturas rupestres de una cueva de Monte Alegre (la Gruta da Pedra Pintada o Gruta do Pilão) han sido fechadas en 11200 B.P. (Roosevelt, 1996) mientras el yacimiento Pedra Pintada, en la región de Boa Vista (Roraima) tiene fechas entre 3000 y 3900 B.P.

Las pinturas y los grabados rupestres constituyen un patrimonio arqueológico importante y aunque sea conocido desde el siglo XVII apenas recientemente empezó a ser estudiado de forma a contribuir para el conocimiento de los antiguos pueblos amazónicos. Paralelamente a la difusión de ese patrimonio surgen también graves problemas relacionados a su conservación. Esos problemas tienen dos orígenes: factores naturales y factores antrópicos. Para los problemas de origen natural, se puede encontrar, dependiendo del caso, soluciones técnicas que revertir o impedir que el problema siga adelante. Los factores antrópicos son los que más preocupan. Los más comunes entre ellos son la práctica de escribir sobre el arte rupestre o sacar trozos de roca para llevarse de *souvenir*.

El desconocimiento de la importancia de ese patrimonio para la historia del país ha contribuido para su destrucción antes mismo que muchos yacimientos sean estudiados o siquiera documentados. Es urgente que se incrementen las investigaciones arqueológicas en Amazonia en particular aquellas destinadas a documentar el arte rupestre.

El potencial que la región Amazónica ofrece para el estudio del arte rupestre es tan grande cuanto lo es la necesidad de descubrir nuevos yacimientos y estudiarlos de forma a contribuir para el conocimiento de la prehistoria de la región.

Bibliografía

Aguiar, Brás D.

1942 "Trabalhos da Comissão Brasileira Demarcadora de Limites, Primeira Divisão, Nas Fronteiras da Venezuela e Guianas Britânica e Neerlandesa de 1930 a 1940", en *Congresso Brasileiro de Geografia*, 9, Anais, Rio de Janeiro, Conselho Nacional de Geografia, v. 2.

1944 Geografia Amazônica: nas fronteiras do Norte, *Revista Brasileira de Geografia*, ano VI, núm. 3, 19-40 p., Rio de Janeiro.

Albano, Rosangela

1979/80 "Bibliografia sobre arte rupestre brasileira", *Arquivos do Museu de História Natural*, vol. IV-V, 185-189 p., Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.

Albuquerque, Odorico R.

1922 "Reconhecimentos Geológicos no Valle do Amazonas (campanhas de 1918 e 1919)", *Boletim do Serviço Geológico e Mineralógico do Brasil*, Rio de Janeiro, núm. 3, il.

Araripe, Tristão de A.

1887 "Cidades petrificadas e Inscrições lapidares no Brazil", *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, tomo L, Rio de Janeiro.

Araújo Costa, Fernanda *et al.*

1986 *Levantamento arqueológico na área da usina hidrelétrica de Cachoeira Porteira*, Relatório de Viabilidade, Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi, il; inédito.

Araújo Costa, Fernanda, Caldarelli, Solange

1988 *Programa de Estudos Arqueológicos na área do reservatório de Kararaô (PA)*, Relatório de Viabilidade, Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi, il; inédito.

Baena, Antônio

1839 *Ensaio Corográfico sobre a Província do Pará*, Belém, Santos & Menor.

Barbosa Rodrigues, João

1885 *Rio Jauapery. Pacificação dos Crichanás*, Rio de Janeiro, Imprensa Nacional.

1892 "Antiguidades do Amazonas", *Vellozia*, Rio de Janeiro.

Borges, Melchiades

1933 "Inscrições Rupestres no Pará", *Boletim do Museu Nacional*, Rio de Janeiro, núm. 9, il.

Brajnikov, Eugénie M.

1974 De certaines similitudes presentes par les gravures rupestres de l'Amazonie et de la region de l'Amour-Oussouri, *Bollettino del Centro Camuno di Studi Preistorici*, Itália, vol. 11, pp. 151-163.

Brandão, Alfredo

1937 *A Escrita pré-histórica do Brasil*; ensaio de interpretação, com um apêndice sobre a pré-história de Alagoas, *Civilização Brasileira*, 271 (Biblioteca de Divulgação Científica, 11), Rio de Janeiro.

Brandônio (Ambrósio Fernandez Brandão)

1943 *Diálogo das Grandezas do Brasil* (1618), Rio de Janeiro, Ed. Dois Mundos, p. 60 (Introdução de Capistrano de Abreu e notas de Rodolfo Garcia).

Bueno, Lucas, Machado, Juliana S.

2005 *Relatório final de levantamento arqueológico da área de implantação do sistema de transmissão 230 kV Ji-Paraná-Pimenta Bueno-Vilhena (RO)*, 179 p.

Carvalho, Alfredo.

1909 Prehistórica sul-americana, *Revista do Instituto Arqueológico e Geográfico Pernambucano*, vol. XIV, núm. 76, Recife, pp. 129-292.

Centrais Elétricas Do Norte Do Brasil S/A

1992 ELETRONORTE, *Arqueologia nos empreendimentos hidrelétricos da ELETRONORTE*, Resultados Preliminares, Brasília, il.

Colonelli, Cristina A., Magalhães, Erasmo A.

1975 "Arte Rupestre no Brasil: uma bibliografia anotada", *Dédalo*, Ano XI, num. 21-22, Universidade de São Paulo, São Paulo, pp. 117-133.

Consens, Mario

1988 "First rock paintings in Amazon basin", *Rock Art Research*, v. 5, núm. 1, pp. 69-72, may, il.

1989 "Arte rupestre no Pará: análise de alguns sítios de Monte Alegre", *Dédalo*, São Paulo, núm. 1, pp. 265-278, il., número especial.

Corrêa, Marcus V. M.

1994 *As gravações e pinturas rupestres na área do reservatório da UHE-Balbina – AM*, Dissertação (mestrado), Universidade Federal do Rio de Janeiro, 187 p., il.

Coudreau, Olga

1901 *Voyage au Cuminá*, 20 avril 1900 - 7 septembre 1900, Paris: A. Lahure, il.

Cruls, Gastão

1954 *A Amazônia que eu vi*, Óbidos – Tumucumaque, São Paulo, Companhia Editora Nacional, il. (Coleção Brasileira, série 5a, v. 113).

Daniel, João (Padre)

1976 Tesouro Descoberto no rio Amazonas, *Separata dos Anais do Museu Nacional*, Rio de Janeiro, v. 95, t. 1.

Derby, Orville A.

1898 O rio Trombetas, *Boletim do Museu Paraense de História Natural e Etnographia*, Belém, t. 2, núm. 1-4.

Ehrenreich, Paul

1948 Os Petróglicos da Ilha dos Martírios, in "Contribuições para a Etnologia do Brasil", *Revista do Museu Paulista*, nova série, São Paulo, v. 2, il.

Farabee, William C.

1916 "Some South American petroglyphs", en *Holmes Anniversary volume*, Washington, p. 91, il.

Ferreira, Manoel R.

1977 *As bandeiras do Paraupava*, São Paulo, Prefeitura Municipal de São Paulo, il.

Frikel, Protásio

1961 Fases culturais e aculturação intertribal no Tumucumaque. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, nova série, Antropologia, Belém, núm. 16.

1961a Ometanímpe, os "transformados", *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, nova série, Antropologia, Belém, núm. 17, pp. 1-16, il.

1963 "Tradição tribal e Arqueologia no Tumucumaque", *Revista do Museu Paulista*, nova série, São Paulo, v. 14, pp. 471-491.

1969 "Tradition und Archaologie im Tumuk-Humak/Nordbrasilien", *Zeitschrift fur Ethnologie*, v. 94, núm. 1, pp. 103-130, il.

Gaspar, Madu

2003 *Arte rupestre no Brasil*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar, Ed., 83 p.

Grabert, Helmut, Schobinger, Juan

1969-1970 "Petroglifos a orillas del río Madeira (N.O. de Brasil)", *Anales de Arqueologia y Etnologia*, Mendonza, t. 24-25, il.

Hartt, Charles Frederick

1871 "Brazilian rock inscriptions", *American Naturalist*, v. 5, núm. 3, pp. 139-147.

1895 "Inscrições em rochedos do Brasil", *Revista do Instituto Archeológico e Histórico Pernambucano*, núm. 47, Pernambuco, pp. 300-329.

1898 Monte Alegre e Ererê, *Boletim do Museu Paraense de História Natural e Etnografia*, Belém, t. 2, fasc. 1-4.

Hilbert, Klaus, Barreto, Mauro V.

1988 *Relatório de viagem do projeto arqueológico de levantamento de sítios pré-cerâmicos no rio Maracá-AP*, Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi.

Katzer, Frederick

1933 Geologia do Estado do Pará, *Boletim do Museu Paraense de História Natural e Etnografia*, Belém, v. 9.

Keller-Leusinger, Franz

1874 *The Amazon and Madeira rivers*, Sketches and description from the note-book of an explorer, London, Chapman and Hall.

Koch-Grümbert, Theodor

1907 *Südamerikanische Felszeichnungen*, Berlim, Verlegt Bei Ernest Wasmuth, il.

Guedes, Aureliano P.L.

1898 Relatório sobre uma missão ethnographica e archeológica aos rios Maracá e Anauerá-pucú (Guyana Brasileira), realizada pelo Tenente-Coronel Aureliano Pinto Lima Guedes, Julho a Setembro de 1896, *Boletim do Museu de História Natural e Etnografia*, Belém, t. 2, p. 46.

Magalhães, Couto De

1975 *Viagem ao Araguaia*, São Paulo, Companhia Editora Nacional (Coleção Brasileira, v. 28).

Maior, João De S.

1914 "Diário da jornada que o Padre João de Sotto Mayor fez ao Pacajá em 1656", *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, t. 77, part. 2.

Meggers, Betty J.

1985 "Advances in Brazilian Archaeology, 1935-1985", *American Antiquity*, 50 (2), p.153-158.

1990 "Reconstrução do comportamento locacional pré-histórico na Amazônia", *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, vol. 6, núm. 2, 183-203 p., Belém.

Meggers, Betty, Evans, Clifford

1957 "Archaeological investigations at the mouth of the Amazonas", *Bureau of American Ethnology*, Bulletin, 167, 664 p., Il.

Miller, Eurico T.

1992 "Adaptação Agrícola Pré-histórica no alto rio Madeira", en *Prehistória Sudamericana*, Nuevas Perspectivas, Santiago, Taraxacum.

Moura, Ignácio B.

1910 De Belém a São João do Araguaia-Valle do Rio Tocantins, Rio de Janeiro.

Ladislau Netto

1885 "Investigações sobre Arqueologia Brasileira", *Arquivos do Museu Nacional*, Rio de Janeiro, v. 6, il.

Nimuendajú, Curt

1950 "Reconhecimento dos rios Içána, Ayarí e Uaupés; Relatório apresentado ao Serviço de Proteção aos Índios do Amazonas e Acre, 1927", *Journal de la Société des Américanistes*, Nouvelle Série, t. 29.

Oliveira, Avelino I.

1928 "Atravez da Guyana Brasileira pelo rio Erepecuru, Estado do Pará, 1925", *Boletim do Serviço Geológico e Mineralógico do Brasil*, Rio de Janeiro, núm. 31.

Pereira, Edithe da S.

1990 *As gravuras e pinturas rupestres no Pará, Maranhão e Tocantins - Estado atual do conhecimento e perspectivas*, Recife, Dissertação (mestrado), Universidade Federal de Pernambuco, 2 v., il.

Pereira, Edithe

1992 "Arte rupestre na Amazônia - notas sobre um manuscrito", *Revista CLIO*, série Arqueológica, Recife, v. 1 núm. 8, pp. 183-190, il.

Pereira, Edithe

1996 "Las pinturas y los grabados rupestres del noroeste de Pará, Amazonia, Brasil", tese de doutorado, Universidade de Valencia, Espanha, 2 v.

2002 *Registros rupestres e contexto arqueológico na região do baixo/médio Araguaia*, Relatório Técnico, Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi, inédito.

- 2004 "Três sítios com arte rupestre no Amapá", Brasil, *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, São Paulo, 14, pp. 367-377.
- 2003 *Arte rupestre na Amazônia, Pará*, Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi, São Paulo, UNESP, 245 p., il.
- Pereira Júnior, José A.
- 1952 "O Segredo das Itacoatiras", *Revista do Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo*, v. 48.
- 1967 *Introdução ao Estudo da Arqueologia Brasileira*, São Paulo: Bentivegna.
- Prous, André
- 1992 *Arqueologia Brasileira*, Brasília, UNB, il.
- Prous, André.
- 1994 "L'Art rupestre du Brasil, Préhistoire Ariégeoise", *Bulletin de la Société Préhistorique Ariège-Pyrénées*, t. 49, pp. 77-144, il.
- Ramos, Bernardo de A. S.
- 1930 *Inscrições e tradições da América Pré-histórica, especialmente do Brasil*, Rio de Janeiro, Imprensa Oficial, v. 1, 515 p., il.
- Rauschert, Manfred
- 1956 "Bericht über den Verlauf meiner Pará-Expedition 1954-1955", *Zeitschrift für Ethnologie*, v. 81, núm. 1.
- Rauschert, Manfred
- 1959 "Felszeichnungen am unteren Erepecuru", *Zeitschrift für Ethnologie*, v. 84, núm. 1, il.
- Ribeiro, Pedro A. M., *et al.*
- 1986 "Projeto Arqueológico de Salvamento na região de Boa Vista, Território Federal de Roraima, Brasil, segunda etapa de campo (1985), Nota prévia", *Revista do CEPA*, Santa Cruz do Sul, v. 13, núm. 16, p. 5-48, il.
- Ribeiro, Pedro A.M., Guapindaia, Vera L.C., Machado, Ana L.
- 1987 "Projeto Arqueológico de Salvamento na região de Boa Vista, Território Federal de Roraima", Brasil, primera etapa de campo (1985), *Revista do CEPA*, Santa Cruz do Sul, v. 14, núm. 17, pp. 1-81, il.
- Ribeiro, Pedro A.M., Ribeiro, Catarina T., Pinto, Francisca C.B.
- 1989 "Levantamentos arqueológicos no Território Federal de Roraima", 3a etapa de campo, 1987, *Revista do CEPA*, Santa Cruz do Sul, v. 16, núm. 19, pp. 5-48, il.
- Rondon, Cândido M.
- 1953 "Índios do Brasil do Norte do Rio Amazonas", *Publicação do Conselho Nacional de Proteção aos Índios*, Rio de Janeiro, v. 99, part. 3, il.
- Roosevelt, Anna, *et al.*
- 1996 "Paleoindian Cave Dwellers in the Amazon: The Peopling of the Americas", *Science*, v. 272, pp. 373-384, apr., il.

Rouse, Irving

1949 "Petroglyphs", *Bulletin of Bureau of American Ethnology*, Washington, v. 5, p. 493-502, il.

Sampaio, Teodoro, Toschauer, Carlos

1955 *Os naturalistas-viajantes dos séculos XVIII e XIX e a etnografia indígena*, il. (Coleção de Estudos Brasileiros, série Cruzeiro, v. 8).

Siqueira, José M.

1886 "Memorias a respeito do descobrimento dos Martyrios pelo Rev. José Manoel de Siqueira", *Revista da Sociedade de Geographia do Rio de Janeiro*, t. 2.

Simões, Mário F.

1981 "As pesquisas arqueológicas do Museu Paraense Emílio Goeldi (1870-1981)", *Acta Amazônica*, Manaus, v. 11, núm. 1, il., suplemento.

1983 "A pré-história da Bacia Amazônica. Uma tentativa de reconstituição", en *Cultura Indígena*, Textos e catálogo. Exposição temporária da Semana do Índio MPEG, Belém, pp. 5-21.

1983 "Pesquisa e cadastro de sítios arqueológicos na Amazônia Legal Brasileira. 1978-1982", *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi*, Belém, núm. 38.

Simões, Mário F., Araújo Costa, Fernanda

1978 "Áreas da Amazônia Legal Brasileira para pesquisa e cadastro de sítios arqueológicos", Museu Paraense Emílio Goeldi, *Publicação Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi*, Belém, num. 30.

1987 "Pesquisas arqueológicas no baixo rio Tocantins (Pará)", *Revista de Arqueologia*, Belém, 4 (1):11-27.

Simões, Mário F., Corrêa, Conceição G.

1987 "Pesquisas arqueológicas no baixo Uatumã-Jatapu (AM)", *Revista de Arqueologia*, Belém, 4 (1):29-48.

Simões, Mário F., Kalkmann, Ana L.

1987 "Pesquisas arqueológicas no médio rio Negro (AM)", *Revista de Arqueologia*, Belém, 4 (1):83-116.

Simões, Mário F., Lopes, Daniel F.

1987 "Pesquisas arqueológicas no baixo/médio rio Madeira (AM)", *Revista de Arqueologia*, Belém, 4 (1):117-133.

Simões, Mário F., Machado, Ana L.

1987 "Pesquisas arqueológicas no lago de Silves (AM)", *Revista de Arqueologia*, Belém, 4 (1):49-82.

Spix, Johann B., Martius, Carl F.

1981 *Viagem pelo Brasil, 1817-1820*, v. 3, Belo Horizonte, Itatiaia, il. (Coleção Reconquista do Brasil, v. 48).

Souza, Boanerges L.

1959 "Do Rio Negro ao Orenoco (A terra - O homem)", *Publicação do Conselho Nacional de Proteção aos Índios*, Rio de Janeiro, v. 111, il.

Spruce, Richard

1908 *Notes of a botanist on the Amazon and Andes*, v. 2, Londres, il.

Stradelli, Ermanno

1900 "Iscrizioni indigene della regione dell'Uaupés", *Bolletino della Società Geografica Italiana*, Série 4, v. 1, núm. 37, il.

Tocantins, Antônio M.G.

1877 "Estudos sobre a tribu Mundurucu", *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, t. 40, part. 2, il.

Vellard, Jean

1931 "Pétroglyphes de la région de l'Araguaya", *Journal de la Société des Américanistes*, nouvelle série, t. 23, fasc. 50, il.

Yde, Jens

1965 "Material culture of the Waiwai", *Publication of the Natural Museum Ethnographic*, Copenhagen, v. 10, il.

Wallace, Alfred R.

1979 *Viagem pelos rios Amazonas e Negro*, Belo Horizonte, Itatiaia, il. (Coleção Reconquista do Brasil, v. 50).

Williams, Denis

1985 "Petroglyphs in the prehistory of Northern Amazonia and Antilles", en *Advances in World Archaeology*, v. 4. New York, Academic Press, il.